

DOCUMENTO DE COYUNTURA OBSERVATORIO UNDAV

AUTORIDADES

UNIVERSIDAD NACIONAL
DE AVELLANEDA

RECTOR

Ing. Jorge Calzoni

SECRETARIA GENERAL

A cargo de la Coordinación del
Observatorio de Políticas Públicas

Dra. Patricia Domench

COORDINADOR

Módulo Política Económica

Mg. Santiago Fraschina

INFLACIÓN DE MAYO

INTRODUCCIÓN

La inflación no cede y a esta altura del año es una de las mayores preocupaciones de la sociedad. Como si fuera poco, tras el anuncio del preacuerdo entre el gobierno y el FMI, el Banco Central informó que en 2018 no habrá meta de inflación, lo que muestra a las claras el fracaso de la política antiinflacionaria del gobierno. El abandono de la meta de inflación para este año es un llamado de alerta para los gremios que están negociando paritarias y los que ya las han cerrado. Si el nuevo acuerdo con el FMI lleva implícita la libre flotación del dólar puede darse un nuevo salto en la moneda norteamericana, lo que disparará los precios internos a niveles inesperados. Por esta situación las expectativas de inflación ya rondan el 27%, pero para muchos se trata de un piso, porque nadie arriesga lo que puede llegar a suceder con el tipo de cambio, una variable que también es afectada por cuestiones políticas. El elemento que puede frenar un poco las ansias inflacionarias es el mega ajuste fiscal que el gobierno se habría comprometido en el entendimiento con el FMI, algo que se conocerá el próximo 20 de junio cuando se haga pública la carta de intención. Si se espera un ajuste del orden de los 600.000 millones de pesos, la recesión generada será una contención para el alza de precios. Si bien habrá que ver en qué medida.

Hasta el dato de ayer, el IPC que mide el Indec a nivel nacional subió un 2,7% en abril y llevaba acumulado un 9,6% para el primer cuatrimestre. Los rubros que más subieron en ese período fueron Educación 17,7%, Comunicación 15,4%, Vivienda, luz, gas, agua y combustibles 13,9% y Transporte 13%. Si bien el efecto devaluatorio de principio de año tuvo impacto en el primer cuatrimestre, las principales subas se dieron en rubros de servicios regulados por el gobierno, como los servicios públicos, los combustibles y las prepagas que, no obstante, no están ajenos a lo que ocurra en el resto de las cuestiones económicas y monetarias. A estas subas hay que agregar el efecto inflacionario de la devaluación de mayo que ya lleva un 21% a la fecha, más el arrastre del primer cuatrimestre que pueda todavía efectuarse. En este caso son los bienes de la denominada “inflación núcleo” los que tendrán una fuerte suba, dada la política de dolarización de alimentos por la apertura económica y quita de retenciones a las exportaciones.

Otros indicadores de precios que publica el Indec que también presentaron incrementos sustantivos fueron el Índice de Precios de Precios Mayoristas y el Índice del Costo de la Construcción en el Gran Buenos Aires. Respecto del primero, cuenta con tres divisiones metodológicas que incluyen precios nacionales e importados e impuestos. El índice de precios internos al por mayor (IPIM), que, si incluye precios nacionales, importados e impuestos, subió un 1,8% en abril y lleva acumulado un 13,8% en el primer cuatrimestre del año. Si se compara abril 2018 con el mismo mes del año pasado, la suba es del 29,2%.

El Índice de precios internos básicos al por mayor (IPIB), que no tiene en cuenta los efectos impositivos, subió un 1,9% en abril y acumula un 15,1% en el año y un 31,1% interanual, mientras que el Índice de precios básicos del productor (IPP), que no incluye impuestos ni importados, subió un 2% en abril, un 15,9% acumulado en el año y un 32,4% interanual. Estas cifras muestran dos cosas. Por un lado, que los precios al por mayor subieron más que los del consumidor, lo que implica una presión a futuro para el minorista. La diferencia es de 4,2 puntos porcentuales. La menor suba puede deberse a que por efecto de la caída en las ventas, los comerciantes tienen menos margen para trasladar las subas a las góndolas, teniendo que ceder rentabilidad. Por otra parte, se observa que el indicador que solo incluye componentes nacionales subió más. Esto se relaciona a que incluye el precio de los bienes que se exportan, que tuvieron mayores subas que los internos y muestra el sesgo a favor de las ventas al mercado externo como elemento de dolarización (el rubro productos agropecuario subió 10,1% en el IPIM y un 20% en el IPP). Respecto de cuáles fueron los rubros que más subieron en el año en el IPIM, tenemos Petróleo crudo y gas 38,6%, Pesqueros, 17,5%, Importados 15,4% y Metálicos básicos 15,1%.

Por otra parte, el Índice del costo de la construcción en el Gran Buenos Aires tuvo una suba en el mes de abril del 4,9%, del 10,2% en el acumulado del año, porcentaje más elevado que la inflación en general, y del 25,1% en la comparación interanual. El incremento de abril surge como consecuencia del alza de 1,7% en el capítulo “Materiales”, de 7,3% en el capítulo “Mano de obra” y de 3,3% en el capítulo “Gastos generales”. La suba en mano de obra se debe al acuerdo paritario firmado en marzo por la UOCRA que explica 3,95 puntos porcentuales de la variación del mes. En el acumulado del año las subas fueron de 9,8% en materiales, de 10,5% en mano de obra y de 10,3% en gastos generales. No obstante, la incidencia del dólar es muy importante por el efecto en los insumos básicos de la construcción.

Así, los indicadores del Indec comenzarán a subir por el traspaso del dólar a los precios. En el caso de los precios mayoristas se notará en el IPP por el alza de los bienes exportables y en el IPIM se debe sumar el peso del componente de los productos importados, si bien tienen una ponderación baja del 7,29%.

En el caso del Índice de la construcción (ICC), también se espera que la devaluación tenga una fuerte incidencia a partir mayo-junio. Por un lado, muchos de los insumos se comportan como commodities, como el caso del acero, aluminio y los insumos de pinturas, donde el movimiento de precios está muy correlacionado al dólar. Por otra parte, muchos de los insumos son provistos por empresas que funcionan en un mercado muy concentrado, como cemento, vidrio y acero, en donde la suba de precios se efectiviza mucho más rápido en ausencia de regulaciones o políticas estatales.

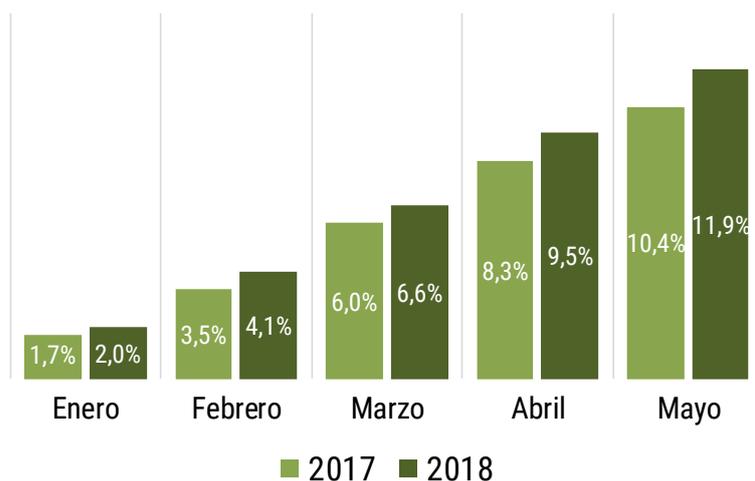
De este modo los indicadores de precio más relevante ya encendían las luces de alerta desde previa a la escalada del dólar. Con un tipo de cambio nominal por arriba de los 26 pesos se ejercerá una presión extra a la escalada inflacionaria y el proceso de desaceleración de suba de precios se seguirá interrumpido. En paralelo, los trabajadores, en el mejor de los casos, pujan por no perder poder adquisitivo.

IPC: POR DEBAJO DE LAS EXPECTATIVAS, PERO ACELERÁNDOSE.

En los primeros cinco meses del año la inflación ya acumula un 11,9% según el INDEC, evidenciando un fracaso de la política antiinflacionaria. Prueba de ellos es que ningún dato mensual de 2018 fue menor al del mismo mes en 2017. Así, se observa cómo mes a mes la inflación acumulada se distancia de los resultados del año pasado.

INFLACIÓN ACUMULADA A CADA MES

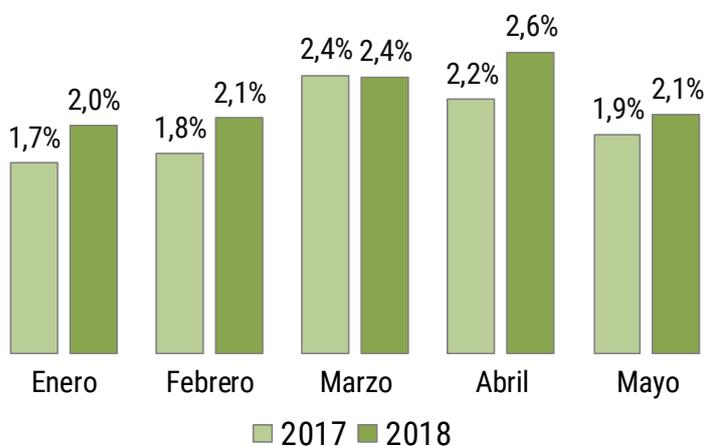
(en % de variación mensual acumulado, primeros cinco meses de cada año)



Fuente: elaboración propia en base a IPC-Indec

INFLACIÓN 2017 VS 2018

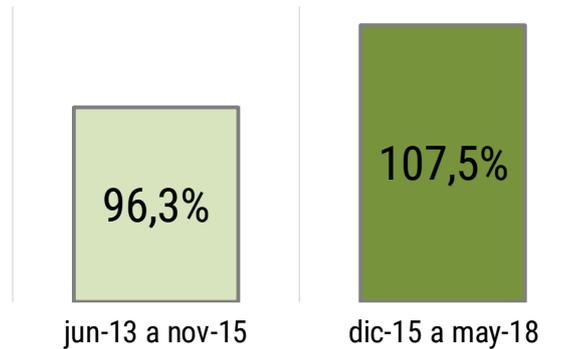
(en % de variación mensual, primeros cinco meses de cada año)



Fuente: elaboración propia en base a IPC-Indec

En los 30 meses de gestión del actual equipo económico el alza del nivel general de precios acumula una variación de 107,5%, superando en más de 10 puntos porcentuales el 96,3% acumulado en los últimos 30 meses de la gestión anterior.

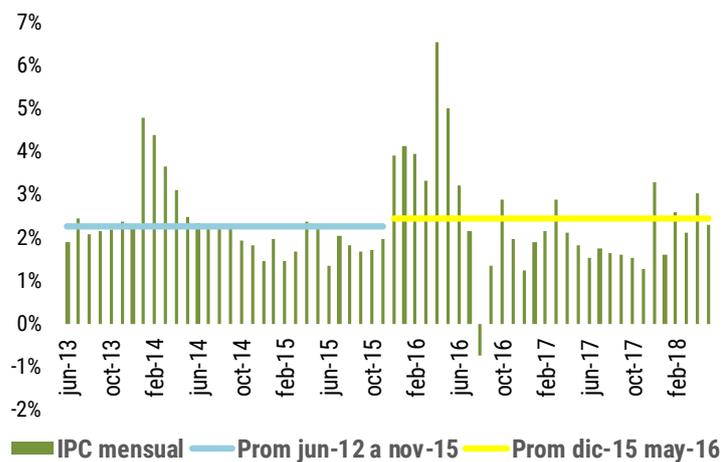
INFLACIÓN DEL PERÍODO (en % acumulado en los últimos 30 meses)



Fuente: elaboración propia en base a Instituto de Estadística CABA

Para el dato de los últimos 60 meses se utilizó el IPC de CABA debido a que el INDEC no cuenta con datos para armar una serie homogénea para el periodo. En el siguiente gráfico se muestra el IPC mensual de dicho lapso de tiempo.

INFLACIÓN Y PROMEDIOS (en % de variación mensual, últimos cinco años)

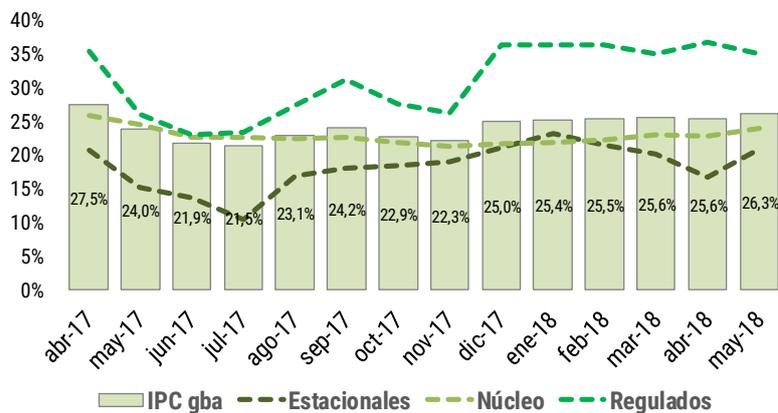


Fuente: elaboración propia en base a Instituto de Estadística CABA

Otra manera de enfocar en el desenvolvimiento de los precios es mirar la inflación en términos interanuales. Desde finales de 2017 que este número (que mide la inflación acumulada en los últimos 12 meses) no baja del 25%. Se encuentra, incluso, en un terreno ascendente.

INFLACIÓN INTERANUAL

(en % de variación acumulado 12 meses, último año)

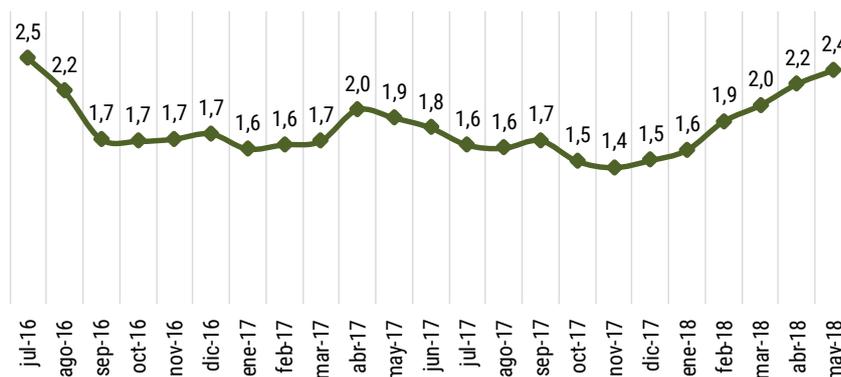


Fuente: elaboración propia en base a IPC-Indec, segmento GBA

El gráfico no sólo muestra números alejados de las metas que una y otra vez se ven modificadas, sino que puede observarse que el alza del nivel general de precios sigue “tirado” principalmente por los bienes y servicios regulados (donde están incluidos las tarifas de gas, luz, agua y transporte público).

INFLACIÓN NÚCLEO

(en % de variación mensual, últimos dos años)



Fuente: elaboración propia en base a IPC-Indec

Sin embargo, el desenvolvimiento de los precios está lejos de ser una corrección de precios relativos por el acomodamiento. Esto se hace evidente en la constante reprogramación de las metas. De todos modos, el BCRA supo utilizar el promedio geométrico de 3 meses de la inflación núcleo, aquella variación de precios a salvo variaciones estacionales y regulaciones, para sostener dicho argumento. Sin embargo, desde fines del año pasado, cuando comenzó una depreciación del peso que ya ronda el 60% desde entonces, ese argumento se cayó. Esa medida es la que muestra el siguiente gráfico.

INFLACIÓN DE MAYO, SEGÚN SEGMENTO

(en % de variación mensual)



Fuente: elaboración propia en base a IPC-Indec

Una desagregación por rubros del alza de precios da cuenta de una inflación absolutamente regresiva. Primero fueron los servicios básicos los que tenían el mayor grado de aumento. Y en esta segunda etapa, la devaluación tendrá un fuerte impacto en los alimentos, que fue el segundo rubro con más aumentos en el mes de mayo. En cualquier caso, son los bienes más necesarios y a los que los sectores de menores recursos destinan la mayor parte de los ingresos los que más aumentan, mientras que los bienes y servicios prescindibles suelen tener una inflación por debajo de la general.

INFLACIÓN EN EL ÚLTIMO AÑO, SEGÚN SEGMENTO

(en % de variación acumulado anual)



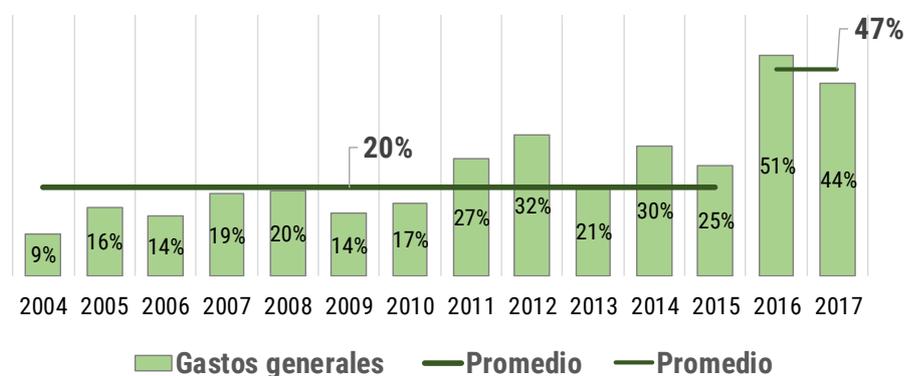
Fuente: elaboración propia en base a IPC-Indec

CONSTRUCCIÓN Y MAYORISTAS: IMPRIMEN PRESIÓN SOBRE LOS PRÓXIMOS MESES.

Además del IPCN, es relevante analizar las demás mediciones de precios que permiten visualizar determinados factores que esenciales para la economía de los sectores productivos y las familias. El Índice de Costos de Construcción (ICC) es determinante a la hora de conocer el avance de precios para el sector productivo, ya que la construcción es en la Argentina la inversión más relevante y una reserva de valor para el sector privado. Si se analiza este índice en el periodo 2004-2015, se observará que el promedio de inflación en dicho periodo fue del 20% en la categoría de gastos generales. Mientras que en los años 2016 y 2017 el promedio es de 47%. Esta categoría representa por sobre todo el incremento en los precios regulados, de gran relevancia en el sector.

INFLACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN, SEGMENTO GASTOS GENERALES

(en % acumulado anual)

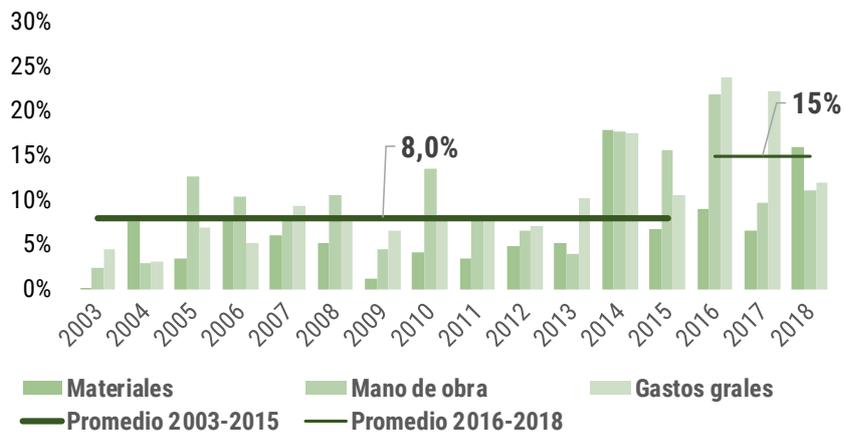


Fuente: elaboración propia en base a Índice de Costo de Construcción-Indec

Por otra parte, al analizar los niveles en las tres categorías que componen el índice (Materiales, Mano de Obra y Gastos Generales), el promedio para los primeros 5 meses de cada año en el periodo 2003-2015 es de 8%. Por otro lado, el mismo promedio para los años comprendidos entre 2016-2018 fue de casi el doble, un 15%. Tal como se observa en el gráfico, el incremento de 2016 se ve fuertemente influenciado por el tarifazo y la suba en los combustibles. Además de los costos en mano de obra que se incrementaron de forma nominal ya que la inflación para precios del consumidor ese año superó el 40%. En cuanto al 2017, el incremento del índice se vio empujado nuevamente por el aumento de los precios regulados, es decir, por decisión del gobierno nacional. Respecto al 2018 la situación es tal vez más preocupante ya que si bien los niveles pueden parecer menores, el motor de la aceleración del índice son los materiales de construcción y la mano de obra, las dos categorías con mayor peso en el índice y sobre las cuales el gobierno nacional no tiene incidencia directa. El caso de los materiales puede estar atado a al aumento del valor del metro cuadrado en pesos luego de la devaluación. Situación que no ocurrió en 2016 porque varios inmuebles eran tasados a dólar paralelo.

Analizando los números de cada categoría observamos que en el acumulado de 2018 los materiales aumentaron un 16% y la mano de obra un 11%. En ambos casos, los aumentos son superiores al año pasado ya que los mismos eran de 7% y 10% respectivamente. El único caso que es menor al año pasado es el de los gastos generales que aumentó un 12% hasta mayo.

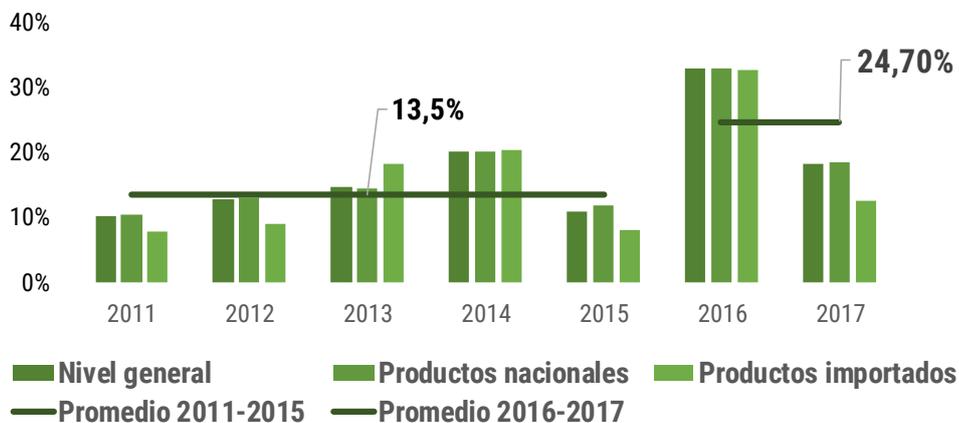
ÍNDICE DE COSTO DE LA CONSTRUCCIÓN (en % acumulado, primeros cinco meses de cada año)



Fuente: elaboración propia en base a Índice de Costo de Construcción-Indec

Otro índice de relevancia que revela los orígenes de la inflación es el índice de precios mayorista. En este caso se utilizó el Índice de Precios Internos Básicos al por Mayor. En el periodo que se comprende entre 2001 y 2015 la variación interanual del índice fue de 13,2%, mientras que en los últimos dos años fue de 24,7%. Nuevamente casi del doble del promedio correspondiente a la administración pasada, lo que pone en tela de juicio los altos niveles de inflación en el pasado y la supuesta caída actual.

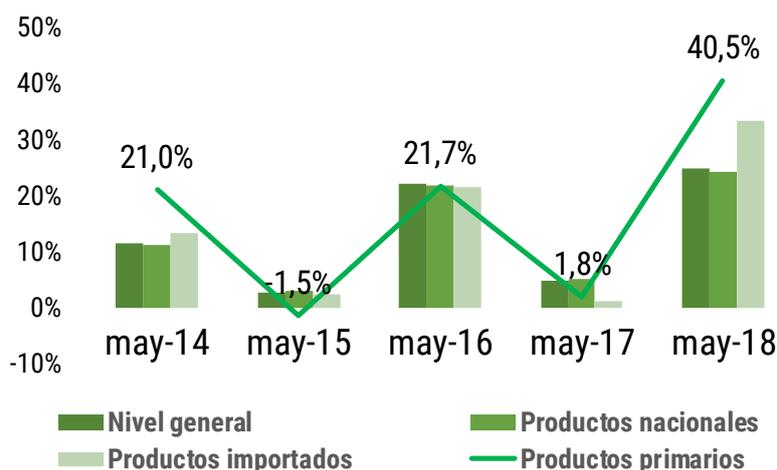
ÍNDICE DE PRECIOS INTERNOS BÁSICOS AL POR MAYOR (en % acumulado a cada año)



Fuente: elaboración propia en base a Índice de Precios Mayoristas-Indec

En cuanto a la inflación, según este índice, de los primeros cinco meses de cada año desde 2014 a 2018, se observa que estamos en los valores más altos de la serie. Es decir, que la inflación en lo que va del año es muy superior a las anteriores en los precios mayoristas. Y a diferencia de lo que se podría pensar, dicha inflación no viene dada tan solo por los bienes importados, luego de la devaluación, sino también por los nacionales. Por un lado, porque nuestra matriz productiva exportadora está compuesta en su mayoría por bienes alimentarios que, al generarse una devaluación, sin ningún tipo de intervenciones del estado, la misma se transfiere directamente a los precios locales de dichos alimentos. Por otra parte, por el aumento de los precios regulados, que tal como muestra el gráfico con el ejemplo de la energía eléctrica, los aumentos siguen siendo muy superiores a la variación del índice. Esto empuja los costos de producción y por ende también el precio de los bienes. En consecuencia, el nivel general del índice mayorista para los primeros cinco meses de este año alcanza un aumento acumulado de 24,8% con un aumento en el mes de mayo de 2,7%. Puede observarse como en 2015, para esta altura del año, el aumento de los precios mayoristas no superaba el 3%. Además, tanto los productos nacionales como los productos importados están alcanzando lo más alto de la serie. Esto es producto de la devaluación y la inestabilidad económica que pronto trasladará estos aumentos a los precios minoristas. Como puede observarse, los productos primarios aumentaron 12,5% y dentro de los mismos, los productos agropecuarios un 11,8%.

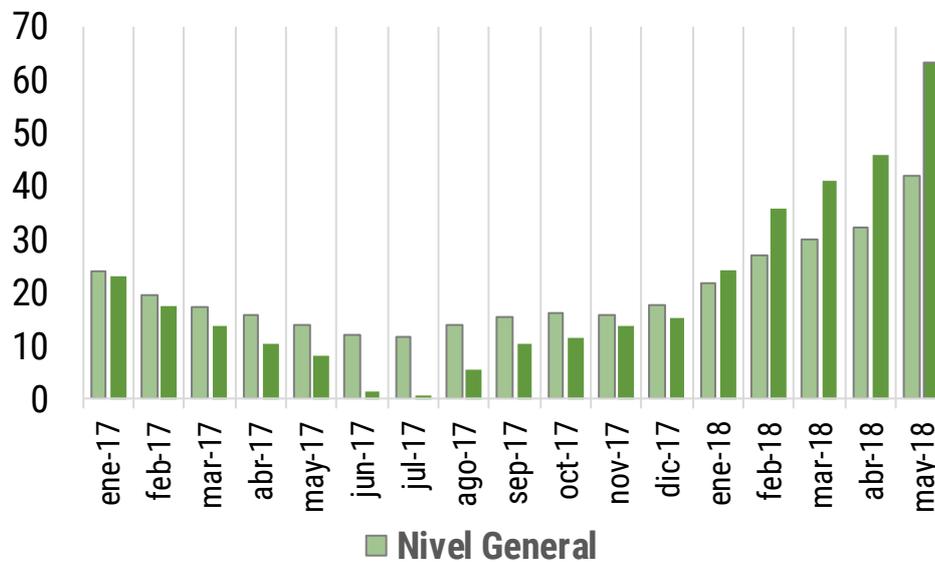
ÍNDICE DE PRECIOS INTERNOS BÁSICOS AL POR MAYOR (en % acumulado, primeros cinco meses de cada año)



Fuente: elaboración propia en base a Índice de Precios Mayoristas-Indec

Si se analiza en base al índice de precios del Productor (IPP) observamos como luego del aumento mensual de un 8,4% en el nivel general y un aumento del 12,5% en los productos primarios, el acumulado con respecto a mayo de 2017 alcanza un máximo preocupante. La inflación interanual según este índice es del 42% y en bienes primarios del 63,2%. En el mismo mes del año pasado la inflación interanual era del 14% y en bienes primarios del 8,2%.

ÍNDICE DE PRECIOS MAYORISTAS Y SEGMENTO PRIMARIO (en % acumulado anual, para cada mes)



Fuente: elaboración propia en base a Índice de Precios Mayoristas-Indec

Esta situación claramente contradice al discurso del gobierno que afirma que la inflación está descendiendo. Muy por el contrario, se están alcanzando niveles históricos, y más aún cuando, a raíz de la devaluación, el incremento en los precios mayoristas termine afectando los minoristas. Que de no hacerlo solo significaría que estamos frente a una fuerte caída del consumo que deflaciona los precios.